

MUSICA, LITURGIA Y PASTORAL

Capítulo 8

TEXTOS PARA CANTOS LITÚRGICOS

GRUPO PUEBLO DE DIOS 1991.

+ Pbro. OSVALDO CATENA
+ Pbro. José Bevilacqua s.s.s.
+ Pbro. Alfredo B. Trusso
+ Humberto Facal
Pbro. Anselmo Gáspari SDB
Pbro. Alberto Luis Hawryszko
Pbro. Julián Zini
Pbro Luis Reigada
Cristina Ballari de Facal
Luis Vazzano
Hilda Vazzano
Pbro. Daniel Climente
Pbro. Santiago Herrera
Pbro Marcos Picaroni

A la feliz memoria del Padre Osvaldo Catena,
músico, hermano de todos

NIHIL OBSTAT:

Mons. Gerardo Sueldo, Obispo de la Nueva Orán
Presidente de la Comisión Episcopal de liturgia 1991.

IMPRIMATUR: Mons. Vicente Mirás Vicario General del Arzobispado de Buenos Aires.

Copyright por EDITORIAL BONUM, Maipú 859,1006, Buenos Aires

Diseño de tapa e interior: Equipo Editorial. Composición: Iniciativa Gráfica. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723. Industria Argentina.

ISBN: 950-507- 315-3



Capítulo VIII

TEXTOS PARA CANTOS LITÚRGICOS

ARTÍCULO PREPARADO EN BASE A APUNTES DEL PADRE CATENA

Las siguientes consideraciones quieren ser de utilidad para quienes escriben letras destinadas a cantos litúrgicos, e indirectamente para quienes deben seleccionarlos en función de los diversos usos.

Retomando apuntes y sugerencias del P. Catena vamos a intentar nuestro aporte.

La Constitución para la Sagrada Liturgia dice: "Los textos destinados al canto sagrado, deben estar de acuerdo con la doctrina católica: más aún deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura y de las fuentes litúrgicas". (Nº 121).

Según el P. Catena, las condiciones fundamentales de un texto para canto litúrgico son:

- I: Nivel Literario
- II: Contenido Evangelizador
- III: Sentido Pastoral
- IV: Texto en plural

Iremos analizando de a una estas cuestiones.

1. NIVEL LITERARIO

Es difícil encontrar cantos que aúnen las condiciones de fidelidad al texto sagrado y belleza literaria. Tal vez un mal entendido intento de simplificar el mensaje haya llevado a un descuido del lenguaje, desconociendo que en realidad la simplicidad siempre va de la mano de lo hermoso, porque cuando es auténtica recupera la pureza de las formas originales.

Para lograr un texto aceptable es imprescindible la corrección gramatical. Esto implica el respeto de un orden lógico en la estructura de la oración, claridad en la idea que se expresa, coherencia en lo que se dice en las estrofas, *unidad* temática para que -por ejemplo- no se comience hablando de la Virgen y se termine desarrollando ideas acerca de Jesús.

En la corrección de las construcciones gramaticales incide especialmente el respeto de los tiempos y las personas verbales.

No es correcto escribir:

Virgen María sos nuestra Madre
eres la estrella de nuestra vida.

o bien:

Volved a mí, yo soy tu Dios
y no *tengais* ningún temor.

En cambio, veamos cómo personas verbales distintas, usadas inteligentemente, sirven para sugerir ideas claves. En el caso siguiente sirven para destacar la dimensión del encuentro personal y eclesial con Jesús a través de la Eucaristía. El canto *Con amor* de la "Misa para los dueños del cielo" dice en su estribillo:

"Con amor y con fe
voy a hacer *mi* comunión,
Cristo en *mí*, yo en El
que feliz me sentiré. (3º Persona Singular)

en cambio, la estrofa expresa:

¡Qué contentos nos sentimos
porque El tanto nos amó! (1ª Persona Plural)
("Con amor" en Misa para los dueños del cielo. P. O. Catena)

Con respecto a la adjetivación es necesario que sea precisa, bella y expresiva, recordando que nuestra lengua tiene una riqueza sustantiva que muchas veces es preferible a una sucesión de adjetivos.

Pensemos solamente en la palabra "Madre" para referimos a la Virgen. ¡Cuántos adjetivos encierra! (tierna, atenta, fiel ...) y aún más pues su resonancia en cada uno supera lo que los adjetivos pueden decir;

es absolutamente significativa para toda persona de cualquier edad y condición ya que el sentido filial -sobre todo en relación materna- es inherente a la condición humana.

Algunos letristas recurren a palabras de "relleno" para cumplir con la métrica en que vienen trabajando, o con el ritmo interior de la poesía en caso de verso libre. Estos agregados reciben el nombre de "ripio" ya que no aportan ningún concepto profundo ni central, y al contrario, empobrecen el texto:

Pastores que sus rebaños
de noche cuidaban *bien*
tras de la estrella corrieron
¡Qué bello! hasta Belén.

o bien:

El pan de nuestro trabajo *sin fin*
El vino *de nuestro cantar*

Especial cuidado merecen los recursos estilísticos. Es deseable, que imágenes, metáforas y comparaciones poéticas sean expresivas pero no rebuscadas, tomadas de la naturaleza -como el lenguaje de las parábolas de los signos y gestos litúrgicos.

Pongamos atención y veamos cómo estos versos reflejan la actitud con la que debemos celebrar la Eucaristía, y el gozo pascual que inunda la Creación:

"Acudamos con trajes de inocencia
al glorioso banquete del cordero".

"Nacimiento triunfal de la mañana
floración jubilosa de esperanza"

("Feliz Pascua" Trapenses)

Otro ejemplo basado en signos y gestos litúrgicos:

"Nacimos en la fuente
del agua bautismal
con una vida nueva
de luz y eternidad"

"Brilló para nosotros
la Pascua de Jesús
y fuimos otros Cristos
marcados con su cruz"

("El Bautismo" M. Bazán)

La alternancia o la suma de estos recursos debe llevar a que los textos de las canciones para la Liturgia sean una síntesis de belleza-simplicidad, fruto de una profunda actitud contemplativa.

II CONTENIDO EVANGELIZADOR, TEOLÓGICO Y FUNCIONALIDAD.

Es importante dar prioridad a las letras que expresen acción de gracias y alabanza. El lenguaje en lo posible debe ser profundo pero sencillo y las imágenes bellas y concretas evitando aquellos términos abstractos o que ya no significan.

Veamos cómo el P. Catena solucionó el problema de una imagen literaria que, por antigua, limitaba el uso de ese canto de presentación de ofrendas:

El original decía:
"Nuestros dones no son palmas
ni es escudo blasonado,
son espigas y racimos..."

La letra reformada dice:
"Al Señor del Universo
presentamos nuestra ofrenda
son espigas y racimos
que su amor nos regaló"

("Al Señor del Universo" Zaninetti)

Como se ve, mantiene la idea global, pero se la expresa de un modo mucho más comprensible.

También son necesarios textos catequísticos y evangelizadores acerca de diversas temáticas: de adhesión, de seguimiento, vocacionales; y para distintas edades: niños, adolescentes, jóvenes...

Al componer o elegir cantos para la Liturgia es imprescindible tener en cuenta su funcionalidad: ¿Qué queremos expresar?: ¿alabanza, meditación, súplica? ¿En qué momento lo usaremos: entrada, salida, ofrendas, comunión? ¿Para qué sacramento? ¿Quién lo interpretará: la asamblea, un coro, un solista? ¿Qué gestos o acciones litúrgicas se realizarán durante la interpretación de ese canto?

Todos estos aspectos deben recordarnos además que no todas las canciones cuya letra es de contenido religioso son aptas para cantar durante la Misa y la celebración de sacramentos.

Por ejemplo: *La Montaña*, de Roberto Carlos; *Canción a la Virgen del Buen Viaje* (Dulce Doncella), de Guevara, *El Señor de Galilea*, y muchas otras, son canciones que se refieren a Jesús, a la Virgen, a los Santos, a nuestro compromiso cristiano, pero no deben usarse arbitrariamente en la celebración litúrgica. Sólo podrían cantarse como canto de salida.

Los textos apropiados deben partir de la espiritualidad bíblica, de los Salmos y Cánticos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento y deben ser ricos en contenido teológico y evangelizador.

Como ejemplo citaremos un canto elaborado sobre el Salmo 22 y que responde a las exigencias mencionadas:

"El Señor es mi pastor
que no me priva de nada
en las praderas fresquitas
de pasto verde me sacia
y me lleva a los arroyos
donde el agüita es más clara"

"Como una cuestión de honor
se preocupa de mi vida
me lleva por la buena senda
y me asiste en las fatigas,
y yendo con El, no temo
las quebradas más ariscas"

("El Señor es mi Pastor" L. Reigada)

y otro, basado en la cita bíblica: Is 53

Te entregaste por nosotros

"Te entregaste por nosotros,
de tu cruz brotó la paz,
por tu muerte ya vivimos
Jesucristo en libertad".

"¿Quién podrá interpretar
el designio del Señor?
Cual raíz en tierra seca
aparece el Salvador,
fue creciendo entre nosotros
sin belleza ni esplendor".

("Te entregaste por nosotros" J. Bevilacqua)

III SENTIDO PASTORAL

Este aspecto nos pide --como ya hemos dicho- tener en cuenta muy especialmente el tipo de Asamblea, o el grupo humano que cantará. La atención debe centrarse prioritariamente en los textos. Estos serán encarnados en la realidad que se vive y rescatarán los valores de la fe cristiana. Se pondrá especial cuidado para que las palabras no sean vehiculizadoras de ideologías, ni expresen como católica una religión pietista, individualista y separada de la vida y mucho menos que refleje luchas de clases, odio o sectarismos.

Analicemos este canto para Semana Santa:

"Junto a la Cruz de su Hijo
la Madre llorando se ve,
el dolor la ha crucificado
el amor la tiene de pie."

"¡Quédate de pie,
de pie junto a Jesús
que tu Hijo sigue en la Cruz!"

"Cruz del lecho de los enfermos
de los niños sin un hogar,
Cruz del extranjero en su patria
del que sufre en soledad"

("Junto a la Cruz" P. O. Catena)

Es un texto para jóvenes y adultos que logra una perfecta síntesis entre el misterio de la Cruz y las cruces cotidianas en situaciones bien concretas de enfermedad y exilio. Sin embargo, no centra su fuerza en sentimiento negativo como rencor o venganza, sino que se desprende un claro mensaje: toda la vida, pero especialmente el dolor, debe ser leído en clave de cruz y en ella será plenificado su sentido, así como María es plenamente acompañando a su Hijo en el sufrimiento final.

IV TEXTOS EN PLURAL

Los cantos para la Liturgia nacen para ser cantados comunitariamente, por lo tanto, es lógico -más aún- necesario que se prefiera el "nosotros" como persona verbal antes que el "yo". Si hay excepciones, que realmente sean bien fundamentadas, como en el siguiente caso:

"Yo soy la Luz del mundo
no hay tinieblas junto a Mí,
tendrán la Luz de la vida
por la palabra que les di."

("Yo soy el camino" Betty Aguilera)

Este canto está inspirado totalmente en textos evangélicos de Juan y reproduce palabras de Jesús, por lo tanto, no hay otra posibilidad que usar en forma exclusiva la primera persona del singular.

En cambio, no es feliz esta elección, por ejemplo en el caso de "Vine a alabar a Dios" usado como canto de entrada:

"Vine a alabar a Dios,
vine a alabar a Dios,
vine a alabar su nombre
vine a alabar a Dios."

"El llegó a mi vida en un día muy especial
cambió mi corazón, en un nuevo corazón
y esa es la razón, por la que digo que: ¡Vine a alabar a Dios!"

("Vine a alabar a Dios")

cuando se ubicaría más propiamente en un momento de meditación.

En la práctica, la aplicación de estos criterios, podrá acentuar más uno que otro o tal vez encontrar algún conflicto. El camino para encontrar la solución será -junto a una seria comprensión y aceptación de los mismos- la intuición que nace de un auténtico y generoso deseo de servicio a la comunidad litúrgica, fruto del Amor y la Fe.

No estará de más recordar aquí las palabras de Jesús: "No ha sido hecho el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre."

Pbro. Luis Reigada

Cristina Ballari de Facal.

Bibliografía

S.C. y Musicam Sacram.

Catena, Osvaldo: "Apuntes inéditos"

Ratzinger, Joseph: "Informe sobre la Fe", Cap. IX, 'Música y arte para el Eterno', B.A.C., Madrid, 1985 (p. 140).

Sánchez, Luis Alberto: "Breve tratado de Literatura general", Ed. Rodas S.a., Madrid, 1972.

Pastoral de la Música litúrgica en Brasil. Conf. Nacional de Obispos en Brasil.

Indice

Presentación

Prólogo

Introducción

Capítulo I -Un poco de historia

Capítulo II - La Historia de la Renovación

Litúrgica en la Argentina

Antes de la reforma conciliar

La Reforma Conciliar

De cara al futuro

Capítulo III - Concilio Vaticano II

Los objetivos del Concilio

La música en la Liturgia

Magisterio actualizado

Capítulo IV -Espiritualidad del canto litúrgico

1. La melodía como servicio a la Palabra de Dios

2. El canto y la actuación del Espíritu en la oración del cristiano

3. El canto interior del corazón y el canto de la vida

4. El canto como realizador de la comunidad

5. El canto y la unidad cósmica del Reino de Dios

6. La alabanza de un pueblo: Comunión en la alegría y el amor.

7. Conclusión

Capítulo V - Hacia un canto religioso nuestro

1. Para empezar

2. Historias

3. Marco de referencia

4. Ayudas

5. Para seguir

Capítulo VI - Los cantos de la misa

1. Cantos del rito de entrada

2. Liturgia de la Palabra

3. Liturgia eucarística

4. Rito de despedida

Capítulo VII - Criterios para elegir y ubicar correctamente los Cantos de la Celebración

Algunos criterios

Tiempo litúrgicos

Las fiestas y solemnidades

Los sacramentos

Otras celebraciones

Capítulo VIII - Textos para cantos litúrgicos

1. Nivel literario

2. Contenido evangelizador, teológico y funcionalidad

3. Sentido Pastoral

4. Textos en plural

Capítulo IX - El compositor musical para la liturgia

Capítulo X El canto litúrgico

Técnica de la voz

Varios modos de cantar

El lugar de los cantores e instrumentos

Entonación correcta

Ensayo y dirección del canto de la

Asamblea

El canto litúrgico en las grandes concentraciones

Capítulo XI - El uso de instrumentos en la liturgia

El uso del órgano

La guitarra criolla

Algo sobre los instrumentos electrónicos

La percusión

El acordeón en la liturgia

Capítulo XII - La educación litúrgico musical

El equipo litúrgico

La enseñanza de la música litúrgica en los

Seminarios

Comisiones diocesanas

Apéndices

Algunos apuntes acerca de acústica y sonorización de ambientes

El grupo Pueblo de Dios

Para quienes deseen conectarse con el Grupo Pueblo de Dios, visitar la página web www.iglesiamdp.org